

# LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

Sale todos los Sábados

Numero suelto: DIEZ CENTAVOS.

Dirección:  
**G. LAFARGA**  
Calle Méjico 3376  
BUENOS AIRES

**Suscripción**  
Trimestre..... \$ 1.00  
Semestre..... \$ 2.00  
Año..... \$ 4.00  
Paquetes de 25 ejemplares pesos 1.00  
**Pago adelantado**

### A nuestros lectores

El hecho de salir con solo dos páginas de lectura esta semana dice más respecto de la crítica situación económica por que atraviesa que cuanto pudiéramos decir nosotros.

Faltos de recursos y agotado casi nuestro crédito que como el de todos los obreros es bien limitado, antes que privar a nuestros lectores por completo de la información semanal del movimiento libertario, hemos preferido publicar nuestra hoja de propaganda con la mitad de lectura.

Esperamos que todos los compañeros se harán cargo de esta situación que puede salvarse fácilmente con un pequeño esfuerzo momentáneo y con la constante buena voluntad.

En vista de este llamamiento creemos que no nos ha de faltar el apoyo de los amigos, y que la próxima semana «La Protesta Humana» podrá emprender el curso regular de su publicación, libre de la odiosa palabra Déficit.

Por nuestra parte estamos organizando un acto de propaganda a beneficio del periódico que creemos ha de dar resultados más positivos que el celebrado el último domingo.

### Papilla patriótica

Al regalar uno de los marioneros los castigos de que son víctimas, nos dijo que muchas veces cuando están lavándose por las mananitas, un diácono de esos que se encargarán de propiarles palizas, agarra un cubo grueso y les dice: ¿a ver cómo le seca la cara? y seguidamente viene la tacha.

No consta también que a consecuencia de estos tratamientos, desertaron cuatro en Montevideo.

(La Nación, Diciembre 10 de 1901.)

No es la España del siglo XVI, la del sombrío Felipe II, la que fomenta estos hechos salvajes; no es sólo en las galeras de la edad media donde hubo comités azotadores y galeotes azotados; no es en la España del siglo XX, en el feudo del raquílico Alfonso XIII y pandilla, y es en el galeon *Nautilus*, vale decir en un fragmento de la geometría española lauzado a la corriente de los mares para demostrar a las gentes civilizadas de cuanto es capaz una clase bárbara y expoliadora cuando cuenta con la pasividad de un pueblo en su mayoría inerte y rutinario, esclavo incondicional de la ingenua herencia teocrática que en el suelo hispano produjo y glorificó a figuras tan repulsivas como a los inquisidores Jimenez de Cisneros y Cánovas del Castillo.

Es la España ruya regeneración ansian y procuran a todo trance los que en ella y fuera de ella piensan y sienten con altura, la que ofrece al mundo el triste y vergonzoso espectáculo de mendigar aplausos y tratados comerciales que favorezcan a familias parasíticas exponiendo las llagas que ella, orgullosa de su pasado pendenciero, produce en los cuerpos de los proletarios arrancados violentamente al cariño de sus padres para someterlos a la disciplina mortal del cuartel, al látigo desahogado de los tiranos, y convertirlos en verdugos inconscientes de quienes les dió el ser.

Los patriotas de abultada panza y de seca meollo pueden vanagloriarse y alisarse como pisaverdes, pueden empujar el codo en honor de tan relevantes pruebas de civilización. La corbeta *Nautilus* es un digno pedazo de aquella patria que asesió coardemente a sus honrados hijos en los posos de Montjuich y en las calles de la Oruba. El estuario platense jamás fué suceso en sus revueltas azenas por una maravilla igual. La sociedad baronense está de pabienes; tiene de huéspedes a los que mañana, si se dá el caso, continuarán las proezas de aquéllas que el maulo de Cervera murieron gloriosamente en Santiago de Cuba rindiendo tributo a las estupideces humanas y a la codicia de los mandones; y entre estos huéspedes hay, qué honor! un vástago borbonico, que es como si dijéramos una calamidad en niñatura ó un paparrabias e. incubación.

Los españoles todos podemos, de satisfacción y alegría, caminar a gatas, hacer piruetas, tender maromas sobre las pizcas y correr por ellas como monos catorribos; ahí están nuestros compatriotas azotados y nuestros compatriotas azotadores (*Nautilus cordul*).

No me trabajo inútil el de los patriotas que quince días antes de que la *Nautilus* llegase a este puerto andaban como colegiales en vísperas de exámen, alegrando discursos campañados y metiéndolos en el magín a golpe de maza para desembarcárselos, como producto de momentánea inspiración, apenas hubieran terminado de arrebatar el plato; ni se malograron las fatigas de los caciquillos que anduvieron de uno a otro lado, como cohetes, arreando a las ovejas que debían ir a entornar sus patrióticos baldos ante las ilustres barbas de los visitantes. Todo estuvo en su lugar: la Asociación Patriótica Española desparramando el poco lastre que le queda y que niega a los desgraciados que dan en la ingenuidad de acudir a ella para ser repatriados; los periodistas españoles y argentinos olvidando aquellos señuelos de «gallego de m...» y «a sus plantas reudido un león» para entregarse en cuerpo y alma a sobarse la nuca, refregarse mutuamente las narices como diz que hacen los chinos, cubrirse de cortesías y pipos, embudarse con melindridades y hacerse todo género de caricias, con ó es de uso corriente siempre que hay en perspectiva garbuzos, vino espumante y grandes cruces; los orfeonistas haciendo figuritas, estirando los morros, descalabrándose la laringe y desencuaderándose el cuerpo para sostener la nota y ganarles legítimamente el vaso de cerveza y la sonrisa de los rabadanes; las damas carutadas haciendo maravillas en el arte del vulgneo, y las enjutas remediándose por gracia de portasenos, zurrinque y cuderillas; los bodegoneros y toda la aristocracia de mestrador enjalbegándose el rostro, encarrutándolo el cuerpo con el sayo domingnero y aprendiendo un reducido vocabulario de cumplimientos y frases hechas para que no vaya a asonar por algún lado la jerga del expendedor de copas ó de metros de percalina; la tripulación y maestraza del barco entregada a las faenas que impone la disciplina mientras los ilustres jefes, oficiales y guardias marinas se regodeaban en banquetes y teatro a expensas de la fibra patriótica y con gran contentamiento de las mamás que tienen niñas en estado de merecer.

Si, todo estuvo en su punto; y si es que la estupidez y el servilismo tienen medida, se llevo ésta hasta los bordes con tanto lametón como se distribuyó a diestra y siniestra. Los que en la farsa tomaron parte y en alguna forma contribuyeron a darle esplendor, honraron debidamente la profesión de verdugo; afirmaron la legitimidad del crimen, rindieron pleito homenaje a todos los modos de opresión ó injuria y a esos desgraciados a quienes, no contentos la patria con embrutecerlos y convertirlos en carne de cañón, les seca la cara á calabrotazo limpio, sin perjuicio de macerarlos todo el cuerpo. Se ha incensado lo suficiente a esa dependencia de la burguesía donde se adiestran los futuros ametralladores del pueblo, los incendiarios de las ciudades, las hordas bárbaras para quienes el toque de canchucado será la orden de entrar á saco en la hacienda de los hombres y en la hora de las mujeres.

Es inútil preguntar quienes fueron los festejantes; los mismos hechos los denunció; las camarillas de siempre, patriotas de cartón encabezados por unos cuantos magnates cuyo único mérito consiste en conocer perfectamente el arte de la prestidigitación y del trasiego, arte que les permite darse tono á costa de los zampollos que los rodean.

Así pues, el honor, la dignidad, la vergüenza y otros ingredientes de que se ocha mano para cubrir la roca que es la conciencia, aman ciertas gentes, sufrieron un no sé revolución por parte de los patriotas que en coronas y banquetes se desgajaron, y atascaron. No importa que el 99 por 100 haya huído de su patria por esquivar los compromisos y las arbitrarie-

dades en que quería encerrarse, ó por buscarse el sustento que ella le negaba; este 99 por 100 de imbeciles es el que se desayuna diariamente con patria, y se cubre el pecho con cinturajos y medallas, y blasona de digno, y hace gala de la cochambre moral.

Muy negro se presentaría el porvenir de la humanidad, no ya de España, si éste género de glorificaciones tendiera á arraigarse en el alma del pueblo, como tiende á abandonarle; iriamos alejando cada vez más del día de la justicia, á medida que nos acercábamos a la absoluta esclavitud, al imperio despotico de la muerte material é intelectual. Sin embargo, situo negro, preséntase saugrienta la futura jornada que está obligada á realizar esta masa de ignorantes y de hambrientos, de sabios y de satisfechos, por que no es posible, no, purificarlos de tanto crimen sin abrir grandes heridas en los mismos elementos que la ciencia contemporánea dá como irresponsables.

Felizmente, la representación de los ignorantes y de los perversos, es puramente numérica; nada vale como pensamiento puesto que carece totalmente de él. Unos y otros caminan hoy detrás del amo como perros atraídos por un hueso; mañana caminan delante del que los azota; al día siguiente se entregan como soldadesca mercenaria al primer aventurero que les sale al encuentro; más tarde arrojan al fuego los mismos penates que tanto adorarán. Carecen de voluntad porque carecen de ideas; faltales, pues, el primero y principal elemento de fuerza, la primera condición que dignifica al hombre. Hoy se presentan pudorosos, tímidos, celosos de las instituciones á cuyo abrigo los unos alimentan y aceptantan sus vicios y los otros apenas entretienen el hombre; mañana, tenebro por cierto, serán los primeros podencos que se abalancen al cadáver de esta sociedad moribunda para despojarla de sus prendas y cebarse, como buitres, en sus corrompidos restos. Son matemático instrumento del mal porque no conocen más triunfo que el del robo, ni más gloria que la del crimen; serán potente factor del bien cuando de todos los pechos generosos que palpitan bajo la presión de la ira y del amor, salga el grito de redención diciendo a la humanidad, como el Nazareno al paralítico: *¡Surge et ambula!*

—ALTAIR.

### A LAS MADRES

Todavía tengo el corazón oprimido por los cantos de los «celos»; su alegría falsa ó verdadera me hace daño, y me pregunto si verdaderamente son madres las que los han educado, para que deliberadamente vayan a meter la mano en la urna y empuñar así su libertad y su vida.

¡Pobres madres! ¡queréis amar á vuestros hijos y sois vosotras las que los conducís, por vuestra inconsciencia, á la carnicería! No os acordáis de los sufrimientos soportados, de vuestra vida pendiente de un hilo, para poner en el mundo ese rubio bebé sobre el que tantas esperanzas cifrásteis y que os ha causado tanta alegría con sus lúgubras caricias, sus primeros pasos y el despertar de su inteligencia?

Entonces no os acordáis más, de esas noches sin sueño en las que por el más ligero ruido observabais con ansiedad sobre la cama, espiondo sus menores gestos, satisfaciendo sus menores caprichos; y cuando la enfermedad lo postebado, no os acordáis de vuestra desesperación sin límites?

Y cuando después de todos esos tormentos, y también de todas esas alegrías, hicisteis de él un hombre, lo dejáis tomar sin protestar de que sea embrutecido, si no se le mata; por el régimen irritante de la caserna!

Alguna vez os preguntasteis por qué?

Por la patria! mo respondéis. Pero qué es la patria? Para el capitán es su bolsillo ó su confort, para el propietario, sus campos y sus cesas; para el artesano es allí donde seña su hambre, allí donde ama, donde es feliz y libre.

¡Nosotros tenemos todo eso? No. ¡Y bien! ¿qué tenemos que defender cuando tenemos tanto que conquistar?

¡Ah! si fuéramos libres de comer según nuestras necesidades, de satisfacer nuestras curiosidades, de apaciguar nuestra sed de saber y de amar, entonces, si tuviésemos todo esto, y que todo esto estuviera amonizado, nuestro deber sería combatir combatir contra el opresor que quisiera arrebatarnos esos bienes sagrados, y nunca seríamos bastante terribles ni bastante fuertes para defenderlos.

Pero no tenemos por lote más que la miseria, la opresión, la esclavitud.

Sin embargo, estúpidamente, sin reflexionar que un hombre vale un hombre, ya sea francés, alemán ó chileno, partimos á combatir á los que los dirigentes nos señalan como nuestro enemigo, y matamos á nuestro hermano, y nuestro hermano nos mata, cuando deberíamos tendernos la mano y asociar nuestros esfuerzos para combatir nuestro enemigo común: nuestro amo.

Comprended bien que luchar por la patria no es luchar por uno mismo, sino por los gobernantes, los agiotistas, los capitalistas, que tienen sus intereses amenazados y que encuentran una diversión, un juego, en excitar los odios entre las naciones para que el precio de los títulos de renta suba ó baje á su gusto.

Y es á estos cuervos que viven de la muerte y se hartan sobre nuestros cadáveres, á los que dais, ¡oh madres! vuestros hijos de veinte años, llenos de vida, de amor, de esperanzas; niños que, en un día de huelga, de reivindicación, tirarán sobre vosotras si no quieren recibir doce balas en el corazón!

«Madre» es un bello título, pero al que no tendréis derecho sino cuando sepáis defender vuestros pequeños contra esta tiranía: el impuesto de sangre; cuando ya no sufráis de que os los tomen para hacer de ellos asesinos, carne de cañón ó de podredumbre en las expediciones lejanas, en los osarios de Tonkin, de la Pampa, Chaco Paraguayo, de Abisinia, etc., etc.

Es enseñados á amar, á respetar la vida de sus semejantes como les haréis hombres; haciéndoles conocer al enemigo que con frecuencia se halla en su puerta, y mostrándoles el campo tan vasto donde todas las libertades están por conquistarse. He ahí vuestro deber. No faltéis á él; ¡de él depende el porvenir de vuestros hijos!

—LAURENTINE SOUFRAN.

Se ha publicado el Almanaque Ilustrado de

LA QUESTIONE SOCIALE  
Precio 30 centavos.

Los pedidos á la Librería Sociológica  
Corrientes 2041, Buenos Aires.

### REVISANDO EL CANJE

EPILOGO DE UNA TRAGEDIA

El por qué León Gzolgzo no habló como deseaba después de leerse la sentencia de muerte se explicaba. El juez le permitió hablar de todo en sus declaraciones «menos» del ORDEN SOCIAL EXISTENTE. Los jueces temieron oír de labios del mártir historias horrosas; hechos que reflejan los cuadros más sombríos de las injusticias humanas, las miserias y sufrimientos de los proletariados, lo que seguramente hubiera destruido el acto ante los ojos del público.

La Corte le puso una mordaza en la boca, después de sentenciarlo a muerte. La «república» liberal y humanitaria mató á Gzolgzo sin oírle sus declaraciones de desargo. Su deliriosa desconfianza en el injusto orden social existente.

A la celda donde esperó sereno su muerte Gzolgzo, fué enviado un cura católico polaco con el encargo de traerlo á la fé de los católicos y piratas religiosos. El padre tuvo una larga conferencia con Gzolgzo con este objeto. Gzolgzo se mostró tan condescendiente

te con el avechuelo que ni siquiera dió un puñetazo en las narices del desalmado é hipócrita clérigo.

El padre se atrevió á recomendarle, «que volviese á la religión de sus padres y muriese en paz con Dios.» ¡Qué hipócrita y miserable!

Gzolgosa se sonrió bondadosamente y dijo: «Si te fuera posible á usted hacer que sus compañeros volviesen á la religión del trabajo útil, que es la libertad y el amor, sería más piadoso, honrado y noble. Yo soy anarquista desde niño; vuestra religión contribuyó en mucho á hacerme anarquista.»

La burguesía, los jueces y los carceleros han impedido que la verdad sea dicha respecto á la actitud de León Gzolgosa, de sus palabras y su entereza de carácter; así como dejó sin curso las manifestaciones de simpatía que de todo el país recibió en su prisión y en los momentos de la muerte. Han puesto en práctica procedimientos correctivos tan exagerados que jamás fueron conocidos en Norte América.

«No queremos que su muerte sea sensacional», dijo el jefe de la prisión de Auburn, N. J. donde León estaba y le mataron. «Ninguna de sus palabras serán conocidas.» «No queremos dar notoriedad á esta ejecución.» «Los continuos ataques á la sociedad y sus declaraciones anarquistas jamás serán conocidas.»

Los anarquistas están en todas partes. A veces son amigos de los carceleros ó de los jueces. En algunos casos amigos de la policía secreta. Todos los servidores asalariados de la burguesía son susceptibles de vender á sus amos, y los anarquistas saben aprovechar estas creaciones burguesas y por estos medios sabemos que Gzolgosa, recibió más de 25000 cartas y tarjetas de adhesión y simpatía. Docenas de ramos de flores, canastillas de frutas, ropas, dinero, tabacos y cigarrillos; nada de esto le fué entregado. El gobernador del Estado Odell, republicano de la cepa de McKinley, ha ordenado que todo se haga en silencio.

El citado gobernador también recibió numerosas exposiciones firmadas por millares y millares de hombres y mujeres de todo el país, pidiéndole que conmutara la pena á León Gzolgosa. León Gzolgosa vivirá eternamente en el corazón de muchos miles de americanos y muchos millones de seres en todas partes. Su característica es el más absoluto desprecio á todo lo que le rodea. Sería capaz de morir mil veces por el ideal de redención humana. Es el tipo del obrero americano más moderno.

Un hermano de León que fué á visitarlo por última vez le dijo: «Sabes ya tu infeliz suerte, hermano?—Si lo sé—contestó León.—Moriré el lunes.—No, León, es el martes.—Bien, lo mismo da. Mira, si ahí fuera á todos que yo no llamé á clérigo ninguno, que no lo necesito. Y vosotros no rogáis por mí. Después León supo por boca de su hermano que su padre había vendido una hectárea de campo por 4.500 pesos fuertes, con el objeto de trasladarse á Auburn y asistir á su desgraciado hijo León en los últimos momentos.»

«Dile á mi padre que no deje de venir.» «Dale muchos besos á los hermanitos.» El padre de León y toda la familia se situaron á las puertas de la prisión del mártir del pueblo, pero sus verdugos le negaron la entrada.

A última hora rehusó ver al cura. No permitió le hablaran de religión y jamás renunció al ideal anarquista.

Con una valentía é indiferencia que espantó á los 20 testigos que presenciaron su sacrificio, llegó á la silla de la muerte y dijo en voz alta y como arrojando sus palabras á la faz de los burgueses, que lo miraban aterrizados:

«Yo maté al presidente porque quería salvar de las abominaciones capitalistas al buen pueblo trabajador.»

«Le maté porque era un enemigo del pueblo pobre, del pueblo trabajador honrado.»

«No me arrepiento de lo que hice.»

«Me apena solamente el que no me hayan permitido ver á mi padre.»

Estas fueron sus últimas palabras: «No he podido ver á mi padre. No sabía amar, soy muy desgraciado.»

Los verdugos lo amarraron á la silla cuando él empezó hablar. León Gzolgosa continuaba hablando y le taparon la cara y la boca. Le impidieron continuarse su declaración de desprecio, la misma que quisiera hacer ante la Corte.

Sus verdugos, con la sordera nerviosa que produce la cobardía, le aplicaron la corriente eléctrica.

¡Al fin calló! ¡Su silencio será eterno como el ideal que sustentaba!

Las jóvenes americanas de hoy son las madres de mañana, y las madres dirán á sus hijos: «Gzolgosa fué un buen muchacho, hijos míos no lo maldigais, invo el valor de los héroes y la cura de los ángeles.» La huelga de Tampa—Después de cinco meses de titánica lucha y tenaz resistencia por parte de los obreros; después de violencias, deportaciones, secuestros de hombres, expulsiones de familias de domicilios por parte de los patronos, vuelven éstos, humildes y cabizbajos, declarándose vencidos y prontos á reconocer la federación obrera, devolviendo la tipografía robada á los huelguistas por el «doble» «mito» de ciudadanos, aceptando en las fábricas á los principales agitadores que ellos mismos habían deportado en las áridas costas de Honduras, con el beneplácito de las autoridades norteamericanas.

Es digno de contarse la última parte de esta contienda para comprender una vez más hasta donde puede llegar la solidaridad obrera.

Una comisión de seis miembros, en la que formaba parte el jefe de policía de Tampa y el director de la emigración, fué mandada á Key West por los burgueses para enrolar un millar de «carneros». Los huelguistas avisados, comunicaron el hecho á las entidades obreras de aquella población para tratarlos como se merecían. Al llegar la comisión al punto indicado encontró varios millares de obreros que les recibieron al grito de «¡ynchamos!» y otras cosas por el estilo, y comprendiendo que los obreros, de las palabras pasarian á los hechos, para salvar el pellejo tuvieron que encerrarse en un bodegón del puerto.

Pero la multitud y las amenazas crecían, haciendo caso omiso de los ruegos del jefe de policía de la población, que aconsejaba á los obreros que se retiraran.

Palabras al viento, inútiles ruegos, proclamas exigían el inmediato resarcimiento de los seis burgueses reclutados de rompedores; en su defecto se encargarían ellos de cobrar con creces todo el mal que éstos habían hecho á las obreros de Tampa.

Viendo el mal cariz que tomaba el asunto y queriendo conservar sus vidas se embarcaron acompañados por la policía hasta á bordo, en medio de las imprecações é insultos de que eran merecedores jurando que nunca más se meterían en camisas de once varas. A los huelguistas revolucionarios de Tampa llegó nuestro saludo y nuestras simpatías por el triunfo obtenido.

Movimiento Social

Capital.—La huelga que sostenían los peones de barrafacas, concluyó con un semi-triunfo para los obreros.

La ventaja que obtuvieron es haber conseguido un horario más soportable y el mismo sueldo que ganaban anteriormente.

Los catibadores de cereales del puerto, hicieron causa común con sus compañeros del Rosario. Ayer por la mañana, provistos de una nota de su sociedad gremial, los trabajadores se presentaron á los cargadores, para exigirles las siguientes condiciones: En lugar de 10, 3 horas de trabajo diario: 4 pesos por día y no 3 y 2,50 que se les paga actualmente; sueldo doble por el trabajo de noche, y 6 pesos los días festivos.

Los huelguistas fundan su reclamación, en que antes gozaban de aquellas franquicias y que ahora, cuando los artículos de consumo han subido de precio, se les rebajan los sueldos.

La policía, al tener conocimiento de esta huelga y en previsión de cualquier incidente, ha enviado una sección de guardia para hacer como siempre de las suyas.

San Pedro.—Hemos recibido varias veces cartas de obreros de esta localidad en la que nos demuestran con infinidad de datos los abusos que cometen algunos miembros de la Comisión Directiva de aquel Centro Cosmopolita de Trabajadores, los cuales creyéndose con más derechos que el sultan de Persia hacen y deshacen á su antojo sin consultar á la asamblea.

Uno de los últimos abusos fué el publicar un manifiesto invitando á los obreros que trabajaban en la cosecha á declararse en huelga, estipulando bases á su antojo sin consultar á los obreros que después de todos son los únicos que tienen derecho en esta emergencia pues son ellos los que padecen por estar al rayo del sol 14 ó 16 horas.

Nos dicen los obreros que llamemos al orden á estos cuatro caudales socialistas por más señas y traga libertarios de paja.

Nosotros no podemos hacer otra cosa que aconsejar á los obreros que compran escobas para barrer tanta inmundicia pues no podemos regalar ni vender vergüenza y dignidad á quien no la tiene.

Balances de la fiesta campestre

Table with columns for 'Gastos', 'ENTRADAS', and 'Total'. It lists various expenses like '40 tarjetas personales vendidas' and 'Tarjetas por familias', and income from 'Del Grupo' and 'De la Librería Sociológica'.

NOTA.—El déficit quedó cubierto por donaciones de los componentes del grupo de «La Protesta Humana».

El balance detallado está expuesto en el local del Circulo «Vida Nueva», Victoria 2840.

Quedan algunas tarjetas á cobrar, que se dejarán á beneficio del periódico.

El grupo se preocupa actualmente de la organización de una nueva fiesta, de la que procurará sacar mejor partido que de la presente.

Participamos á todos los compañeros que quieren retratos de los grupos tomados el domingo en nuestra fiesta campestre, que estos están en venta en el local del Centro «Vida Nueva», Victoria 2040 y en la Librería Sociológica 2041.

Al precio de 1 \$ cada uno.

A los grupos y compañeros anarquistas

El Grupo «La Venganza será terrible» avisa á los compañeros que si creen necesaria la existencia del colegio libertario del Rosario, hagan lo que está de su parte para sostenerlo, pues cuenta con un déficit de cerca de cien pesos.

Los que quieran contribuir á esta obra de propaganda pueden dirigirse á la dirección siguiente.

Antonio Perpiñá, Sucursal N° 5, Rosario Sta. Fé (Barrio Refinería).

A continuación publicamos para satisfacción de los interesados la lista del dinero recolectado por el mismo grupo en los meses de Octubre y Noviembre.

- List of names and amounts: Uno que quiere el bien de sus hijos 1,50—Cualquier cosa 0,20—Del pacífico Davila 0,20—Un civil 0,20—Francisco M. N. P. 0,20—El buen amigo 0,20—Viva la Anarquía 0,10—Un Napoleón 0,10—Un joven anarquista 0,20—2° Bressi 0,20—Viva la Anarquía 0,20—Viva el amor libre 0,20—Viva el amor libre 0,10—Viva el amor libre 0,20—Edelfrido 0,20—La venganza de Budislavich corré por mi cuenta 0,30—Libro pensador 0,50—Abajo la máscara de la hipocresía 0,20—Un joven que le gusta la idea 0,30—Licia 0,10—La justa vendeta 0,10—Un huelguista 0,30—Un anarquista 0,20—Orgel 0,10—Atrevilo 0,10—Un esclavo de la Refinería 0,30—Un temerario 0,20—Un esclavo moderno 0,20—N. N. 0,50—Un austriaco que defiende á sus compañeros 0,50—Muerá la guardia civil 0,35—José Pino 0,10—Un compadre 0,20—Francisco M. P. 0,20—Viva la Anarquía 0,20—Viva Bressi 0,20—Segundo Bressi 0,10—Antonio Salerno 0,20—Un joven anarquista 0,20—Una familia oprimida 0,30—Un compañero 0,20—Algo 0,20—Ana Alemana 0,20—N. N. 0,35—Un carpintero 0,30—Un descamisado 0,50—J. O. Gonzalez 0,70—Uno que principia la idea N. B. 0,20—Maura Partes 1—Un esclavo de la Refinería 0,50—Muerá la guardia civil 0,40—Un vascos anarquista 0,20—José Torres 0,50—Orquel 0,20—Bressi 0,15—Un anarquista 0,20—Un esclavo moderno 0,40—Uno que le gusta la idea 0,50—Un vendedor 0,30—Cachagachos 0,10—M. J. 0,15—El que no encuentra en la lista lo que dió para la propaganda, que reclame al que se la dió 0,30—Un austriaco 0,30—Cualquier nombre 0,30—Un revolucionario 0,20—Abajo la guardia civil 0,10—Abajo la máscara de la hipocresía 0,30—Libre Pensador 0,50—Uno que le gusta la idea 0,20—F. T. 0,50—Revienta Roberto 0,20—Hombres libre 0,10—J. Ortega Gonzalez 0,50—Uno que quiere el bien de sus hijos 0,80—Total 21,95.

Teatro Doria

Calle Rivadavia entre Pichicha y Methu. Gran función Libertaria. El Martes 31 de Diciembre de 1901, á las 8 de la noche, organizada por el grupo Defensores de nuevas ideas á beneficio de la Prensa y Escuela Libertaria y adquisición de libros para el grupo iniciador.

PROGRAMA: 1° Sinfonía. 2° Conferencia del compañero Pedro Gori y despedida del público bonserense, tema: Epitafio Social del viejo y prólogo del nuevo año. 3° A pedido general, se pondrá en escena por tercera vez el drama social, en 5 actos, del celebrado escritor Octavio Mirbeau titulado:

Los Malos Pastores

Precios de las localidades: Palcos avant-scene, con 4 entradas... \$ 3,50. Bajos con 4... 3,—. Altos... 1,50. Asientos de primera... 1,—. Laneta con entrada... 0,40. Paraiso... 0,30.

NOTA.—Las entradas de la noche de la función pueden obtenerse en el local del grupo, Eucador 567 y en la Librería Sociológica, Corrientes 2041.

SOCIEDAD DE RESISTENCIA TABAQUEROS UNIDOS

Compañeros y compañeras: Se invita al gremio de Tabaqueros en general á la asamblea extraordinaria que tendrá lugar el sábado 21 de Diciembre á las 8 p. m., en nuestro local social. Calle Victoria 2040, para aprobar los Estatutos, porque se ha de regir la cooperativa, y nombrar el Consejo Administrativo de la misma. Rogamos puntual asistencia por ser de sumo interés, y en extremo importante, los asuntos á tratar.

ESCUELA LIBERTARIA «NUEVA HUMANIDAD» GENERAL URQUIZA 1855

Pose en conocimiento de los compañeros que la conferencia que debía llevarse á cabo el día 22 se ha postergado para el día 29.

En cuanto á la fiesta campestre que se efectuará el día 1° de Enero de 1902, se fija en 0,50 centavo para todo aquel que quiera adherirse y los boletines pueden retirarse en la calle General Urquiza 1855.

Es de esperar que los compañeros concurren numerosos á esta fiesta.

Suscripción voluntaria

A favor de «La Protesta Humana»

- List of donors and amounts: Lista N° 153.—Castelao 0,50—Un pintor 0,10—Cigarrero 0,10—aporito 0,20—Camaña 0,10—A. Chas 0,60—Cortes 1,00—F. Sigari 0,50—Total 3,10. Suscripciones fijas.—A. Esperidione 1,00—Ghezzi 1,00—Juan Posse 1,00—E. Iglesias 1,00—Alfredo Iglesias 1,00—M. Urquiza 1,00—Rebequi 1,00—F. Mosquera 1,00—R. Marao 1,00—J. Luzao 1,00—Total ps. 10,00. De Ramos Otero.—F. Lizarraga 1,00. Capital.—Ramon Nuñez 1,00—Rosalia Lopez 1,00—J. Aris 1,00—Total 3,00. Venta Kioscos 5,20. Cigarrería La Cubana 1,50—Cigarrería Sin Bombo 2,00—Varios obreros de la Cigarrería 3 Coronas 3,00—Total 6,50. De Victoria.—Abbasso etc.10—Souvarine 0,05—Viva «La Protesta Humana» 0,20—Un libertario 0,10—Una... en el Vaticano 0,10—Giobbe 0,30—Imperial 0,10—Gobbo 0,10—P. Otto 0,10—C. Ania 0,10—Neptuno 0,10—Parochia 0,10—Uno 0,10—Total 1,45. De Barracas al Norte.—Brivio 0,50—Paolito 0,10—Ratta 0,50—Carlos 0,20—Bastork 0,10—Carlos Pasabala 0,50—Rotta 0,20—Total 1,80. De Santa Fé.—Yo voto por etc. 0,40—Bartolo Ganepa 0,30—El papa increce 0,10—Camilo Joli 0,20—Alfonso VIII 0,15—La anarquía es mi bello ideal 0,75—J. Eibfas 0,70—Luis Harnisch 0,30—Yahos 0,10—Dos anarquistas 0,50—Un herrero 0,50—A. Menecios 0,50—M. Urrutibechet 0,20—Centro Estudios Sociales 3,70—Total 8,00. Santa Fé.—Grupo Despertar 5,00. Capital.—E. Vinales 0,60—A. E. 0,50—R. R. 0,40—A. P. G. 0,30—J. Gándara 0,50—Escarcos 0,30—D. P. 0,20—T. S. 0,10—H. C. 0,30—A Lista 0,50—Total 3,80. Capital.—Panadería Buenos Aires.—Baldomero Perez 0,20—José Antonissimi 0,30—José Picallo 0,20—Juan Cachafeira 0,20—A. Picallo 0,10—Juan Maisterrena 0,20—Total 1,20. Capital.—Bautista Vicente 0,20—A. B. 0,06—C. A. 0,05—Ayudante de la Argentina 0,10—Total 0,42. De Coronel Suarez.—Total de una lista extra-venida ps. 5,00. De Caracará.—H. Rouzet 1,00. De Montevideo.—(Psharol)—Omitido en la lista anterior—Acrata 0,10—P. B. 0,10—Un principiante 0,10—Maldonado 0,40—J. T. 0,10—J. C. 0,10—Merlino 0,10—B. V. 0,10—M. A. 0,10—D. G. 0,10—Ateo 0,10—Solar 0,10—C. Larroque 0,10—Lindolfo C. el feo 0,10—Caco 0,10—Apolo 0,40—F. A. S. 0,20—Sandovich 0,10—Cañón 0,10—Rojo y Negro 0,10—J. Callado 0,12—J. B. S. 0,30—Fúnebre 0,20—Uno más 0,10—San-Tiago 0,50—R. Sta. Ana 0,20—Diablo de paseo 0,20—E. Pacheco 0,30—Juan Surdo 0,20—A todo-gusto 0,20—P. C. 0,20—Un nacionalista 0,20—Victor Hugo 0,10—J. Dubois 0,20—Pan Isa 0,20—T. H. 0,10—Tullilo 0,10—Acrata 0,10—Maldonado 0,10—Uno que no quería crear 0,14—I. N. 0,35—A. M. 0,20—Filo 0,10—Total 6,24. Correo 0,20—Quedan 6,04—Reducidos á moneda argentina 14,40. Capital.—Lista á cargo de E. Mantecon Gustavo 0,30—Francisco 0,20—José 0,20—Tornitori 0,20—Carlin 0,20—María A. B. 0,20—Manuel 0,10—Una huelguista de la Popular 0,10—Rocaforte 0,20—Pañaricho 0,10—J. Lendoni 0,20—Espirado 0,20—Guillermo 0,20—Enrique 0,20—Total 2,60. De Los Toldos.—Un español voluntario 0,10—Un vasco 0,20—Félix Harragón 0,10—Un novelo 0,20—Viva la anarquía G. F. 0,10—Viva la ligera 0,20—Z.A. no no 0,20—Vasco edido 0,20—Sacherotti 0,20—Juan sin miedo B. 0,40—Un oriental explotado 0,20—Juan Fautet 0,10—Tomás Deldoni 0,20—Martir que la misma idea sufre la prisión 0,50—Uno que sufre la prisión por la causa 0,20—De un compañero de la misma idea 0,20—Para el infierno E. Uriarte 0,30—Juan Zouret 1.—S. Tocheu 1.—Total 6,40. Capital.—Grupo Bressi Galileo 0,20—Hurra por la anarquía 0,20—Cualquier cosa 0,05—F. B. 0,10—J. Gil 0,20—P. Orzales 0,20—Manuel Lado 0,20—José Dorrego 0,20—Angel San Pietro 0,20—B. Vicente 0,20—J. Diaz 0,15—Total peses 1,90. Por conducto de la Librería Sociológica.—Efreis 0,20—Francesca 0,10—Uno 0,10—A. Basio 0,25—Felipe B. 0,20—Rosgo 0,10—Manine 0,10—J. Canepa 1,30—Un compagno 0,10—Vendedor 0,05—Un affamato 0,50—Malnati 0,10—Propaganda y Paciencia 0,50—Total 3,60. RESUMEN: Total recibido por el presente núm. \$ 81,77. Impresión de 3000 ejemplares del presente número... 28,00. Correo... 8,50. Redacción y Administración... 15,00. Para un compañero de Montevideo... 2,00. Total \$ 53,30. Deficit del número anterior... 75,65. presenta un cero... 47,88. Por un error involuntario debido á unas listas llevadas á la imprenta después de la hora, y publicadas en el número anterior apareció la suma del total recibido á 51,00 siendo 65,90 la verdadera cantidad recibida, alterando en 14,80 el déficit.